

DESARROLLO DE LAS HABILIDADES METALINGÜÍSTICAS EN CONTEXTOS DE INTERACCIÓN

M^a ISABEL NAVARRO RUIZ
Universidad Ramón Llull
CONCHI SAN MARTÍN MARTÍNEZ
CARME OLIVER VERA
Universidad de Barcelona

RESUMEN. *El desarrollo de la función metalingüística es un largo proceso que permite al niño tomar conciencia de sus propios procesos metalingüísticos, convirtiéndose el lenguaje en objeto del pensamiento. Esta capacidad se manifiesta a través de distintas habilidades de carácter epilingüístico y metalingüístico que facilitan la observación de la evolución de este proceso. El objeto de este trabajo es observar cómo evolucionan éstas habilidades en niños de edades comprendidas entre los 22 meses y los 9 años. Para ello se estudió una muestra de 36 niños (18 de género femenino y 18 masculino), en contextos de interacción con un único participante externo y ciego. Los resultados obtenidos permiten observar un dominio gradual las habilidades metalingüísticas, detectándose una relación directa entre la edad y algunas habilidades observadas asociadas al momento evolutivo lingüístico en que se encuentra el niño. Se aprecia que no todas las habilidades emergen ni se dominan simultáneamente, sino de forma gradual. Los resultados obtenidos en estas investigaciones resultan similares a aquéllos otros obtenidos por Bonnet y Tamine-Gardes (1984) sobre la aparición de las habilidades metalingüísticas.*

PALABRAS CLAVE: *habilidades metalingüísticas, capacidad metalingüística, desarrollo del lenguaje, lenguaje reflexivo.*

ABSTRACT. *The development of metalinguistic function is a lengthy process that allows a child to become conscious of his/her metalinguistic processes, the language being thus converted into the object of thought. This capacity is displayed through different epilinguistic or metalinguistic abilities that make it easier to observe the evolution of this process. The work is aimed at the observation of these abilities in children aged from 22 months to 9 years. A sample of 36 children (18 females and 18 males) was studied for the purpose in the context of interaction with a single external blind participant. The obtained results allow to notice a gradual command of metalinguistic abilities, direct relation being detected between the age and some of the observed abilities associated to the stage of the child's linguistic evolution. It is observed that some of the abilities emerge or are mastered gradually rather than simultaneously. The results also obtained through these surveys proved to be similar to those found by Bonnet and Tanmine-Gardes (1984) in the appearance of metalinguistic abilities.*

KEY WORDS: *metalinguistic abilities, metalinguistic awareness, language development, reflexive language.*

1. INTRODUCCIÓN

Existe una diferencia notable entre usar el lenguaje y saber analizarlo y evaluarlo (Cazden 1976). La capacidad de reflexión sobre éste es propia del ser humano y forma parte de la función metalingüística, describiéndose ésta como una subcategoría del conocimiento metacognitivo o metacognición (Gombert 1993). Desde este punto de vista, se puede definir la función metalingüística como “[...]la capacidad de distanciarse del uso normal del lenguaje y de apartar la atención de los objetivos de comunicación para dirigirla hacia las propiedades del lenguaje utilizado como medio de comunicación[...]” (Rondal, Espert, Gombert, Thibaut y Comblain 2003: 42).

La conciencia metalingüística se desarrolla paulatinamente a través de diferentes grados o niveles de reestructuración del conocimiento que el niño va alcanzando a lo

largo de su desarrollo. Este conocimiento será redescrito sucesivamente en la medida en que el pequeño adquiera nuevos conocimientos pasando del nivel de conocimiento implícito hasta llegar al conocimiento explícito en el que el niño es capaz de verbalizar sus reflexiones sobre el lenguaje de forma correcta (Karmiloff-Smith 1986).

Siguiendo el modelo propuesto por Karmiloff-Smith (1986), Gombert (1990) propone que las actividades metalingüísticas iniciales del niño tendrían un carácter “epi lingüístico”, ya que no son fruto del control consciente, aunque aparentemente pueden tener las mismas características formales que las de carácter metalingüístico. Según el autor, estas producciones no reflejarían más que el conocimiento que sobre el lenguaje tiene el niño en esta fase (entre los 2 y 3 años). Gombert (1990) afirma que en los primeros niveles el niño será capaz de reconocer un error, pero no puede explicar el porqué de éste, sólo podrá darnos esta explicación cuando el conocimiento sea consciente y voluntario. Todo este proceso queda reflejado a través de las habilidades metalingüísticas que ha descrito autores como Bonnet y Tamine-Gardes quienes realizaron en 1984 una descripción de estas habilidades, atendiendo a la fase de evolución alcanzada por el niño. Los autores proponen tres fases en el desarrollo de las habilidades metalingüísticas, el primero es el denominado conciencia de hablar y conocimiento del nombre de las cosas, posteriormente existe la fase de toma conciencia de sus intenciones como interlocutor y del signo como objeto y por último el niño adquiere conciencia de su identidad como interlocutor, poseyendo el conocimiento de la doble cara del signo lingüístico, de sus propiedades semánticas y formales.

Según lo expuesto, el objetivo de nuestro trabajo es estudiar el desarrollo de las habilidades metalingüísticas en niños bilingües (catalán/castellano), deseando comprobar:

1. Si existe alguna relación entre las diferentes habilidades metalingüísticas en general y la edad en que emergen. Se emplea un sistema de categorías, contemplando dos aspectos a) el sistema de categorías tiene por objeto el ser aplicable a diferentes situaciones contextuales, b) la situación en que se emprende el análisis es interactiva.

2. Si existen diferencias en la evolución de las categorías observadas en función de las franjas de edad descritas por Bonnet y Tamine-Gardes (1984) y Brédart y Rondal (1982).

Obtendremos de este modo un resultado dependiente de la edad contemplada en extensión (de los 22 meses a los 9 años) y otro dependiente de la edad contemplada en secciones (atendiendo a franjas de edad).

2. METODOLOGÍA

2.1. Selección de los participantes.

Se seleccionaron 36 participantes que respondían a las siguientes características:

Edad: las edades estaban comprendidas entre 22 meses y 9 años.

Género: masculino (50%) y femenino (50%).

Variables sociodemográficas:

- Niño procedente de una familia con nivel sociocultural medio.
- Lengua familiar: catalán / castellano
- Lengua vehicular de conocimientos: catalán / castellano

2.2. Procedimiento

Las diferentes producciones fueron registradas en cintas de audio y vídeo. Posteriormente fueron transcritas, utilizando el sistema de transcripción *Systematic Analysis of Language Transcript* (SALT) (1985). Se tomó como unidad de análisis la oración y se optó por el criterio gramatical para su identificación. En caso de ambigüedad se siguió el criterio entonacional como delimitación de la oración. En cada registro se rechazaron los primeros 5 minutos con el fin de eliminar producciones que pudieran ser fruto del nerviosismo propio del momento o cualquier otro elemento distráctil que se hubiera podido producir al inicio de la grabación, a continuación se contabilizaron las primeras 100 oraciones para su estudio.

Para cada edad observada se seleccionó una pareja compuesta por un niño y una niña con el fin de controlar la variable de género. Los intervalos entre observaciones fueron de 4 meses para las edades comprendidas entre los 22 meses y los 45;6 meses. Los niños comprendidos entre los 4 años y los 9 años fueron observados en intervalos de 6 meses. Se optó por tomar esta medida para facilitar la comparación con los trabajos de Bonnet y Tamine-Gardes (1984).

2.2.1 Entrevista

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 45 minutos, siendo de carácter semiestructurado. En ellas los participantes y el observador jugaban y hablaban de temas comunes para todos los participantes, siendo éstos de interés y próximos al contexto del niño. Se mantuvo un contacto previo con todos los participantes para evitar el efecto de reactividad que pudiera presentar el niño ante una persona desconocida. En las entrevistas se utilizaron juguetes y cuentos con imágenes.

2.2.2 Observador

Fue siempre la misma persona a través del estudio, controlándose de esta manera la variable estilo discursivo del observador. Éste actuaba como participante externo y ciego en una situación natural.

2.2.3 Categorización

Se decidió aplicar un sistema extenso de categorías para detectar en este y en futuros estudios la incidencia de las habilidades metalingüísticas en diferentes escenarios (Hernández y Navarro 2003, Navarro y Hernández 2004, Navarro y Hernández 2005).

El sistema de categorías recoge los siguientes grupos categoriales: A. *Detección y control de errores*, B. *Significado/Etiquetaje*, C. *Forma*, D. *Uso discursivo*, E. *Uso creativo*. Estos grupos cuentan con una subcategorización que contempla diferentes niveles del lenguaje. Este sistema queda recogido en la tabla 1.

Categorías de tipo A: Detección y control errores	Categorías de tipo B: Significado / Etiquetaje	Categorías de tipo C: Forma	Categorías de tipo D: Regulación comunicación y uso discursivo	Categorías de tipo E: Uso creativo	Categorías de tipo F: Uso de vocabulario metalingüístico
<i>Corrección</i>	<i>Categorización /verificación:</i> a) Categorización del mundo b) Asignación de significado c) Verificación de información d) <i>Presentación</i>	<i>Análisis estructura de la palabra</i>	<i>Ajustes comunicación:</i> a) Dar información b) Obtener información de carácter metalingüístico c) Detección de incoherencias en el discurso d) Reorganización de la información	<i>Creación de palabras</i>	<i>Terminología metalingüística</i>
<i>Autocorrección</i>	<i>Definición</i>	<i>Repetición con voluntad de aprender (repetición)</i>	<i>Referencias intradiscursivas (ref. habla)</i>	<i>Invencción de palabras</i>	
	<i>Sobreextensión de significado</i>	<i>Sobrerregulización</i>	<i>El interlocutor como centro de interés:</i> a) Adecuación discursiva b) Referencia a la producción de seres inanimados	<i>Cambio de sentido</i>	
			<i>El sistema como centro de interés (alusión otro sistema)</i>	<i>Metáfora</i>	
				<i>Aspecto lúdico del lenguaje</i>	

Tabla 1. Sistema de categorías

Se procedió por último a comprobar la fiabilidad de las categorías mediante un acuerdo entre tres jueces, obteniéndose un valor del índice Kappa comprendido entre 0,85 y 0,87.

3. RESULTADOS

3.1. Relación entre edad extendida y categorías

Como punto previo indicar que las categorías *Invencción de palabra* e *Interlocutor como centro de interés* no fueron consideradas en este y en posteriores análisis dadas las bajas frecuencias observadas de las mismas.

A continuación analizamos si existe una posible relación entre la edad y las categorías observadas. Los análisis de correlación de Spearman muestran que hay correlaciones significativas entre:

- Edad y *autocorrección* ($r = - 0,34$; $p < 0,05$)
- Edad y *corrección* ($r = - 0,33$; $p < 0,05$)
- Edad y *categorización/verificación* ($r = - 0,76$; $p < 0,001$)

Todas las correlaciones anteriores son negativas, indicando que a medida que aumenta la edad disminuye el uso de estas categorías.

3.2. Evolución de las categorías según las franjas propuestas por Bonnet y Tamine-Gardes (1984).

A continuación analizamos si había diferencias en la evolución de las categorías en función de las franjas de edad descritas por los autores arriba mencionados. Estas franjas comprenden cinco grupos o niveles de edad:

1ª 1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses (n = 4)

2ª 2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses (n = 10)

3ª 4 años hasta 6 años (n = 10)

4ª 6 años y 6 meses hasta 8 años (n = 8)

Ajustes comunicación	Categorías de edad	Shapiro Wilk		
		estadístico	gl	sign
	1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses	,808	4	,117
	2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses	,863	10	,082
	4 años hasta 6 años	,847	10	,053
	6 años y 6 meses hasta 8 años	,861	8	,123
	8 años y 5 meses hasta 9 años	,791	4	,086

Tabla2. Prueba de normalidad categoría Ajustes de la comunicación.

El conjunto de variables analizadas sigue una distribución que no se ajusta a la ley normal con excepción de la categoría *Ajuste de la comunicación* (ver tabla 2). Es por ello que para el análisis de esta última categoría se aplicará un ANOVA para datos independientes, mientras que para el resto de categorías se realizará un análisis no paramétrico.

Tal y como queda recogido en la tabla 3a y 3b se observan diferencias significativas en las variables *Categorización/verificación* (Chi-cuadrado (4) = 24,55; $p < 0.001$) y *Referencia intradiscursiva (referencia habla)* (Chi-cuadrado (4) = 13,2; $p < 0.05$). Respecto a la variable *Terminología metalingüística* se observa una tendencia prácticamente significativa (Chi-cuadrado (4) = 8,02; $p = 0,09$).

Estadísticos de contraste a b

	Auto corrección	Correc-ción	Categoriza-ción Verificación	Definición	Sobre extensión	Análisis estructura palabra	Sobre regulación	Repetición	Ref. habla
Chi-cuadrado	7,048	2,837	24,549	6,154	5,353	5,775	3,497	3,070	13,196
gl	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Sig. Asintót.	,133	,586	,000	,188	,253	,217	,478	,546	,010

a. prueba de Kruskal-Wallis
b.variable de agrupación. Categorías de edad.

Tabla 3. Estadísticos de contraste entre grupos de edad y categoría

Estadísticos de contraste a b

	Creación de palabras	Cambio de sentido	Metáfora	Aspecto lúdico del lenguaje	Alusión otro sistema	Terminología metalingüística
Chi-cuadrado	5,091	2,600	3,043	2,600	3,480	8,016
gl	4	4	4	4	4	4
Sig.asintó	,278	,627	,551	,627	,481	,091

a. prueba de Kruskal-Wallis
b.variable de agrupación. Categorías de edad.

Tabla 3b. Estadísticos de contraste entre grupos de edad y categorías (continuación)

A continuación analizamos entre qué niveles de edad se encuentran las diferencias para esas tres variables a través de la prueba U de Mann-Whitney.

A. Categorización/verificación:

Los estadísticos descriptivos de esta variable permiten una primera aproximación para valorar aquellos niveles susceptibles de presentar diferencias significativas antes de proceder a analizar las estadísticamente (ver tabla 4):

Informe

Categorización/verificación				
Categorías de edad en	Media	N	Desv. típ.	Mediana
De 1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses	8,5000	4	1,29099	8,5000
De 2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses	4,8000	10	3,22490	4,0000
De 4 años hasta 6 años	,6000	10	,96609	,0000
De 6 años y 6 meses hasta 8 años	,2500	8	,70711	,0000
De 8 años y 5 meses hasta 9 años	,2500	4	,50000	,0000
Total	2,5278	36	3,40156	,5000

Tabla 4. Estadísticos descriptivos para la variable Categorización/verificación en función de los grupos de edad

Al comparar a los niños de la primera franja de edad con el resto de franjas se hallan diferencias entre la 1ª y la 3ª ($Z = -3,04$; $p < 0,01$), entre la 1ª y la 4ª ($Z = -3,03$; $p < 0,01$), y entre la 1ª y la 5ª ($Z = -2,37$; $p < 0,05$); y una tendencia entre la 1ª y la 2ª ($Z = -1,92$; $p = 0,05$). Por su parte, la segunda franja también difiere de la 3ª ($Z = -3,30$;

$p < 0,01$); la 4ª ($Z = -3,26$; $p < 0,01$) y la 5ª ($Z = -2,51$; $p < 0,05$). No hay diferencias entre las franjas 3ª, 4ª y 5ª.

En conclusión, en la primera y en la segunda franja de edad es donde se encuentra más presente la categoría denominada *Categorización/verificación*. Posteriormente ésta disminuye en las tres siguientes franjas de edad. Este dato, además, apoya el resultado hallado en los análisis de correlación que indicaba que en esta variable a medida que aumentaba la edad disminuía el uso de esta categoría.

B) Referencia intradiscursiva (referencia habla)

Presentamos en primer lugar la distribución descriptiva de esta variable en función de las diferentes franjas de edad, tal y como queda recogido en la tabla 5.

Referencia intradiscursiva (referencia habla)				
Categorías de edad en meses	Media	N	Desv. típ.	Mediana
De 1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses	,5000	4	1,00000	,0000
De 2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses	,8000	10	1,61933	,0000
De 4 años hasta 6 años	2,3000	10	3,77271	,5000
De 6 años y 6 meses hasta 8 años	2,8750	8	1,35620	2,5000
De 8 años y 5 meses hasta 9 años	,0000	4	,00000	,0000
Total	1,5556	36	2,43128	,0000

Tabla 5. Estadísticos descriptivos para la variable Referencia intradiscursiva (ref. habla) en función de los grupos de edad

Si atendemos a los estadísticos (especialmente la mediana) es posible que las diferencias se encuentren entre el 4º nivel (de 6 años y 6 meses a 8 años) y el resto de niveles. Para comprobarlo aplicamos la prueba U de Mann-Whitney

Al comparar a los niños de la 4ª franja de edad con el resto de franjas se hallan diferencias entre la 1ª y la 4ª ($Z = -2,35$; $p < 0,05$), entre la 2ª y la 4ª ($Z = -2,72$; $p < 0,01$), y entre la 4ª y la 5ª ($Z = -2,79$; $p < 0,01$). No hay diferencias entre la franja 3ª y 4ª, ni entre las demás combinaciones.

En conclusión, en la 4ª franja de edad (niños de 6 años y 6 meses a 8 años) hay un aumento significativo de *Referencia discursiva a lo dicho por los interlocutores (referencia habla)* en relación al resto de franjas de edad.

C) Terminología metalingüística

Presentamos en primer lugar la distribución descriptiva de esta variable en función de las diferentes franjas de edad, tal y como queda recogido en la tabla 6.

Informe

Terminología metalingüística				
Categorías de edad en meses	Media	N	Desv. típ.	Mediana
De 1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses	,0000	4	,00000	,0000
De 2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses	,2000	10	,42164	,0000
De 4 años hasta 6 años	1,4000	10	1,64655	,5000
De 6 años y 6 meses hasta 8 años	,2500	8	,70711	,0000
De 8 años y 5 meses hasta 9 años	,0000	4	,00000	,0000
Total	,5000	36	1,08233	,0000

Tabla 6. Estadísticos descriptivos para la variable Terminología metalingüística en función de los grupos de edad

Viendo los estadísticos se observa un incremento en la franja 3ª (niños de 4 a 6 años) de la presencia de la categoría *terminología metalingüística*. Para esta categoría sólo se observó una tendencia significativa (Chi-cuadrado (4) = 8,02; p= 0,09), por lo que, al aplicar la prueba U de Mann-Whitney no se hallan diferencias significativas entre ninguno de los niveles, lo que nos indica que en todas las franjas de edad se lleva a cabo un uso similar de la terminología metalingüística.

Por último, se procedió al análisis de la categoría *Ajustes de comunicación*, presentando en primer lugar los estadísticos descriptivos en función de las franjas de edad (ver tabla 7) para a continuación, indicar los resultados obtenidos mediante un ANOVA para datos independientes.

Variable dependiente: Ajustes comunicación

Categorías de edad en	Media	Desv. típ.	N
De 1 año y 10 meses hasta 2 años y 2 meses	3,2500	3,30404	4
De 2 años y 6 meses hasta 3 años y 8 meses	3,3000	3,05687	10
De 4 años hasta 6 años	2,4000	2,83627	10
De 6 años y 6 meses hasta 8 años	2,1250	1,80772	8
De 8 años y 5 meses hasta 9 años	1,2500	1,89297	4
Total	2,5556	2,61255	36

Tabla 7. Estadísticos descriptivos para la variable *Ajustes Comunicación* en función de los grupos de edad

El ANOVA realizado muestra que no hay diferencias significativas en *Ajustes comunicación* en función de la franja de edad de los niños ($F(4, 36) = 0,56$; $p = 0,7$), pudiéndose concluir que en todas las franjas se hace un uso similar de esta categoría.

4. CONCLUSIONES

Según Bonnet y Tamine-Gardes (1984), ya en la primera franja de edad (de los 22 meses hasta los 26 meses) el niño muestra conciencia de hablar y conocimiento del nombre de las cosas, pensando éste que los nombres son indisociables de los referentes que designan. Serían comportamientos característicos de esta edad las referencias a su propia producción lingüística, presentaciones del tipo “esto es...”, “esto se llama...”, etc. Según nuestros datos, también es la etapa donde aparece un mayor número de autocorrecciones y correcciones a la producción de los demás, debido sobre todo, creemos, a sus desajustes lingüísticos respecto a la norma estándar (propio del proceso evolutivo del niño). Así mismo, si consideramos que en esta franja tiene lugar la eclosión léxica es lógico que las habilidades metalingüísticas relacionadas con este nivel hagan su aparición de una forma más elevada que en el resto de edades observadas. Si comparamos estos datos con los obtenidos en el trabajo apreciamos que la variable *categorización/verificación* muestra un aumento significativo en la primera franja de edad propuesta por Bonnet y Tamine-Gardes (1984), y en la segunda etapa (de los 30 meses a los 3 años 8 meses). En esta segunda etapa el niño tiene conciencia de sus intenciones como interlocutor y de que los signos son objetos diferenciados de las cosas

que designan. Aparecen presentaciones y construcciones apelativas sin presencia de elementos deícticos como era propio de la primera etapa. A partir de estas edades la variable *categorización/verificación* disminuye por lo que los datos obtenidos serían coherentes tanto si los contemplamos desde el punto de vista evolutivo como si los comparamos con las propuestas de desarrollo de las habilidades metalingüísticas realizadas por Bonnet y Tamine-Gardes (1984).

Por último, en la tercera y cuarta franja de edad observada (de los 4 a los 6 años y de los 6 años y 6 meses a 8 años respectivamente), el niño toma conciencia de su identidad como interlocutor y de la doble cara del signo lingüístico, al igual que de sus propiedades (Bonnet y Tamine-Gardes 1984). El pequeño tiene conocimientos lingüísticos suficientes como para referirse a lo dicho por alguien y centrar su atención en las características formales de su producción. En relación a este aspecto apreciamos también a partir de los 6 años el niño muestra una mejora de la competencia sintáctica. Según los datos que hemos obtenido, aparece en este período un aumento significativo de la categoría *Referencia intradiscursiva (referencia habla)* respecto al resto de franjas de edad observadas. Tras relacionar estos datos, podemos deducir que parece existir un paralelismo entre la evolución metalingüística y lingüística, actuando ambas como un sistema de retroalimentación.

Para concluir, podemos decir que el conocimiento de cómo se produce el desarrollo de las habilidades metalingüísticas nos es útil en diversos escenarios pedagógicos como son la enseñanza de la lengua, lengua escrita y adquisición de lenguas. Del mismo modo nos permite su aplicación en otras áreas de conocimiento, por ejemplo la patología del lenguaje, como hemos podido comprobar en otros trabajos (Navarro y Hernández 2004).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bonnet, C. y J. Tamine-Gardes. 1984. *Quand l'enfant parle du langage. Connaissance et conscience du langage chez l'enfant*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- Brédart, S. y J. Rondal. 1982. *L'analyse du langage chez l'enfant*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- Cazden, C.B. 1976. "Play with language and metalinguistic awareness: On dimensions of language experience". *Play: Its role in development and evolution*. Eds. J.S. Bruner, A. Jolly, y K. Sylva. New York: Basic Books. 603-608.
- Gombert, E. 1990. *Le développement métalinguistique*. Paris: P.U.F.
- Gombert, E. 1993. "Metacognition, metalanguage, and metapragmatics". *Internacional Journal of Psychology* 28 (5): 571-580.
- Hernández, E. y M.I. Navarro. 2003. "Development of metalinguistic strategies in play Episodes". *XIth European Conference on Developmental Psychology, Milán*.
- Karmiloff-Smith, A. 1986. "From meta-processes to conscious access: evidence from metalinguistic and repair data". *Cognition* 23: 95-147.
- Miler, G. y J. Chapman. 1985. *Systematic Anaylsis of Language Transcript (SALT)*. Madison: University of Wisconsin.
- Navarro, M.I. y E. Hernández. 2004. "Desarrollo de las habilidades metalingüísticas: aplicación a la evaluación e intervención de un niño con un déficit semántico pragmático". *Actas II Congreso Internacional de Atención Precoz*. Santiago de Compostela: Unidixital [versión digital].
- Navarro, M.I. y E. Hernández. 2005. "Habilidades metalingüísticas y el rincón del juego simbólico en la escuela". *Actes 1º Congrès Internacional de Apendizagem*

na Educaçao de Infancia. Ed. V.N. Canelas. Gaia: Gailivro, S.A. [versión digital].

Rondal, J.A., J.E. Espert, E. Gombert, J.P. Thibaut y A. Comblain. 2003. “Desarrollo del lenguaje oral”. *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje: Aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto*. Eds. M. Puyuelo y J.A. Rondal. Barcelona: Masson. 42-48.

Agradecimientos a Frco. Javier Bueno por su ayuda en el tratamiento de datos.